



Morena y sus aliados escenifican la unidad sin hacer mención a la reforma electoral

Los dirigentes nacionales del partido oficialista, del PVEM y del PT han anunciado un acuerdo para ir juntos a las elecciones de 2027 y de 2030



ELIA CASTILLO JIMÉNEZ

México - 28 ENE 2026 - 17:29 | Actualizado: 28 ENE 2026 - 17:34 CST



El Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el partido más poderoso de México, ha logrado reunir a sus aliados, el PVEM y el PT, para enviar un mensaje de unidad de cara a las elecciones de 2027. No obstante, la reforma electoral impulsada desde la presidencia de Claudia Sheinbaum ha quedado fuera de la firma del acuerdo que han suscrito este miércoles los dirigentes de los tres partidos, Luisa María Alcalde, de Morena, Karen Castrejón, del PVEM, y Alberto Anaya, del PT. La tirante relación de las últimas semanas, que ha inundado de incertidumbre sobre si el proyecto pasará o no el trámite legislativo, se ha relajado en los últimos días tras las reuniones de los inconformes con la secretaría de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez. Y este miércoles han salido juntos para despejar cualquier duda sobre la unidad al interior del oficialismo.

Luisa María Alcalde, dirigente nacional de Morena, ha querido apagar la polémica sobre la división al interior de la coalición gobernante. “La oposición se frota las manos de vernos divididos, pero la coalición PT, Verde y Morena está más fuerte que nunca rumbo al 2027”, ha dicho en una rueda de prensa, acompañada de sus pares del PT y del PVEM, en la que han firmado un acuerdo para ir juntos en las elecciones intermedias de 2027 y 2030.

El esperado mensaje ha quedado a deber. La reforma electoral no ha sido mencionada en el mensaje ofrecido, pese a que ha sido objeto de tensión constante en las últimas semanas por las discrepancias de los socios de Morena ante la iniciativa que pretendía,



entre otros puntos, eliminar el financiamiento público a los partidos. “Seguimos construyendo acuerdos por el bien de México”, ha dicho Castrejón. El Verde mantiene su resistencia a los términos y condiciones de la enmienda impulsada por la presidenta Claudia Sheinbaum en materia electoral. La retórica ha sido la misma. “El PT es y será el aliado más sólido de la transformación y hemos resuelto mantener la coalición en 2027 y en 2030”, ha dicho Anaya.

La reducción del financiamiento público a los partidos y la eliminación de los legisladores de representación proporcional, conocidos como plurinominales, han sido el punto de quiebre dentro la alianza oficialista, ya que dejan sin oxígeno a los partidos pequeños como los dos socios de Morena. Ya las dirigencias del PT y el PVEM atajaron la polémica la semana pasada. El primero, cerró filas con Sheinbaum, y la segunda, más prudente, dijo estar a la espera de ver la propuesta de [reforma electoral](#) en el papel para tomar decisiones. Sin los votos del PVEM y del PT y con la resistencia de la oposición, el tránsito de la reforma tendría un panorama cuesta arriba para salir adelante, pero el pronunciamiento de este miércoles pretende despejar las dudas sobre si la coalición gobernante iría junta en las elecciones intermedias de 2027, donde están en disputa 17 gubernaturas, el Congreso y otros miles de cargos.

El mensaje había sido pactado con la presidenta desde diciembre en la reunión que los dirigentes sostuvieron con ella en Palacio Nacional. De la mano del mensaje, iniciarían las mesas de trabajo para definir la letra pequeña de la coalición rumbo a las elecciones intermedias de 2027, el pulso de las presidenciales en 2030. Las divergencias con la reforma electoral habían pausado el anuncio programado para la primera semana de enero. Con el mensaje de este miércoles, refieren fuentes de los tres partidos, se cumple con el acuerdo presidencial, pero no cambia las posiciones sobre la reforma. “No hay ninguna propuesta de reforma electoral y no vamos a apoyar algo que sea una ruta de regresión antidemocrática”, ha dicho Benjamín Robles, el dirigente del PT en Oaxaca, en el mismo lugar en el que momentos antes los líderes de las tres agrupaciones políticas se levantaron las manos. La reforma electoral continúa en vilo; mientras tanto, se han comprometido a ir juntos en 2027. El acuerdo considera únicamente los comicios a nivel nacional, es decir, las elecciones para renovar la Cámara de Diputados; el fin es mantener la mayoría calificada que les permite aprobar reformas constitucionales sin cortapisas. En lo local nada está dicho; la coalición en las 17 gubernaturas, municipios y congresos locales se construirá dependiendo de cada circunstancia, han referido petistas y verdeecologistas.